



TRAYECTORIAS A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Lídice Curbelo González
TEC de Monterrey

Área temática: Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Educación y desigualdad social.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

La oportunidad de acceder a la educación superior representa un hito en el curso de la vida de los jóvenes, y esto en diferentes contextos y regiones del mundo. Aunque se espera que la conclusión de un programa universitario tenga una influencia positiva en el acceso al mercado laboral, la recompensa económica y el reconocimiento social futuro, entre otros, los que obtienen menores niveles de educación tienen una mayor propensión a empleos menos remunerados, menos calificados y a la acumulación de condiciones de vida más difíciles a largo plazo.

Esta última situación no se limita solo a aquellos que no se han graduado de la escuela secundaria, un campo en el que hay más investigación científica, sino que también afecta a los jóvenes que no pueden seguir una educación superior. Esta investigación doctoral propone examinar, a partir de entrevistas biográficas, las experiencias de una treintena de jóvenes que se presentan a los exámenes de ingreso a la Universidad en La Habana (Cuba) y la Universidad Autónoma de Nuevo León (México), pero no consiguen acceder.

Palabras clave: Trayectorias educativas, bifurcaciones, acceso a la educación superior.

Introducción

La investigación que aquí se presenta propone un acercamiento a las trayectorias educativas de jóvenes que hacen exámenes de ingreso para la ES pública y no consiguen entrar en un momento dado de sus trayectorias, teniendo en cuenta que con ello se produce una ruptura que demanda la producción de ciertos ajustes, elecciones, decisiones que les permitan reordenar el curso de sus vidas.

El análisis se produce en dos contextos diferentes, México y Cuba, al comparar el ingreso a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y el ingreso a la Universidad de La Habana (UH). Cada uno de estos casos tiene características peculiares y puestos lado a lado ayudan a mostrar que, incluso en condiciones sociales, económicas, políticas y culturales diferentes, los problemas asociados a los jóvenes en tránsito a la ES pueden guardar similitudes.

Resulta preciso decir que esta investigación constituye el trabajo de tesis de su autora para optar por el título a Doctora en Ciencias Sociales en el programa de Doctorado en Ciencias Sociales del TEC de Monterrey. En el momento en que se escribe este texto, la investigación se encuentra en la fase de inicio del análisis de los resultados, para posteriormente iniciar la redacción del documento final.

La pregunta que orienta la investigación es: ¿cómo se construyen y reconstruyen las trayectorias educativas de jóvenes que intentan ingresar a la educación superior y no lo consiguen? Al respecto se sostiene como hipótesis que el no ingreso a la ES constituye un punto de bifurcación en el curso de vida de los jóvenes, lo cual desencadena la proyección de nuevos objetivos y estrategias individuales para su vinculación escolar, laboral y social. El modo en que se reorganizan las aspiraciones y proyectos depende del conjunto de recursos disponibles para sus actores.

Para verificar la hipótesis presentada, el objetivo general planteado en la investigación es conocer y analizar cómo se configuran las trayectorias educativas de los jóvenes que intentan ingresar a la educación superior y no lo consiguen, particularmente en La Habana y Monterrey. Para ello se proponen como objetivos específicos comprender cómo inciden en las trayectorias educativas de los jóvenes que realizan exámenes de ingreso pero no consiguen entrar los contextos sociales, económicos, educativos y familiares; identificar y comprender las estrategias que implementan en el desarrollo de sus recorridos y en qué recursos se basan para desarrollarlas y, por último, comparar las trayectorias educativas de los jóvenes de la Habana y los de Monterrey indagando en las similitudes y diferencias entre ellos.

El método a través del cual se desarrolla el trabajo responde a un enfoque cualitativo de la investigación científica, tomando como instrumento de recolección de información la entrevista biográfica. En este sentido, se desarrolló un trabajo de campo en tres fases, una fase inicial de entrevistas en Nuevo León, una segunda fase en La Habana, y una tercera fase en Nuevo León, para alcanzar un total de 22 entrevistas en México y 15 en Cuba. La muestra es de tipo intencionada. El criterio de selección definido fue la presentación a examen de ingreso a las universidades seleccionadas en el semestre enero-junio de 2017 (para las dos primeras fases de entrevista), y el semestre enero-junio de 2018 (para la tercera fase de entrevista).

A continuación se presentan los contenidos teóricos que acompañan la investigación, seguido por la presentación de las características esenciales de los contextos abordados y, posteriormente, se comentan algunos hallazgos preliminares luego del trabajo de campo. Por último, se ofrecen las conclusiones de la ponencia.

Desarrollo

En los últimos años se ha hecho evidente que las trayectorias juveniles son cada vez más variadas. Los jóvenes en todas partes tienen diversos modos y tiempos para vincularse al empleo, la escuela, la vida independiente del hogar familiar, etc. (Casal, García, Merino, Quesada, 2006; Blanco, Solís y Robles, 2014; Dávila, Ghiardo y Medrano, 2006; Bourdon, Longo, Supeno, Deleo, 2014). Ello se debe, en gran medida, a que sus vidas se desarrollan en el marco de sociedades con reglas, condiciones e ideas sobre el éxito, que se conjugan con aspiraciones, sentidos y experiencias personales para dar forma a las trayectorias individuales.

Sin embargo, existen elementos que continúan formando parte esencial de los proyectos de grandes sectores poblacionales, como el deseo de obtener educación de nivel superior (ES), sea para acceder a empleos mejor remunerados, obtener mayor reconocimiento social o por cumplir expectativas familiares. En cualquiera de esos casos, la primera condición es conseguir ingresar a la ES y graduarse de ella.

Del otro lado, los sistemas de ES también han cambiado en las últimas décadas, especialmente en América Latina. En tanto la educación básica se encuentra ampliamente cubierta, gracias a la incidencia lograda en indicadores de acceso equitativo, en la medida en que se asciende en los niveles educativos se encuentra menor participación de los Estados en los esfuerzos por neutralizar desventajas que afecten las posibilidades de obtener más altos niveles educativos.

En este estudio se entiende que la desigualdad de oportunidades transversaliza las distintas dimensiones de la vida individual de estos jóvenes. Ello se debe, en primer orden, a que se insertan en sociedades particulares, donde existen desiguales oportunidades para las personas en relación con el color de su piel, sus orígenes familiares, su género, el lugar donde residen, entre otros, y estas desigualdades se reproducen al interior de los sistemas educativos. Ello conduce a que, finalmente, las elecciones educativas de los jóvenes también carguen los efectos de la desigualdad de oportunidades, esta vez traducidas al ámbito de la educación (Boudon, 1974).

Al adoptar el enfoque biográfico para comprender las trayectorias de jóvenes que no ingresan a la ES se asume que las vidas individuales muestran las intersecciones entre las biografías y las condiciones sociohistóricas en las que se desarrollan (Mills, 1959). Las trayectorias se delinean en el decursar del tiempo e implican avances, retrocesos, vueltas, revisiones. En el caso de estos jóvenes, se trata de un momento de ruptura en su trayectoria, que se inicia por un quiebre en el área educativa, pero que puede impactar, o ser resultado del impacto de otros eventos en otras áreas de su vida.

En el marco del enfoque biográfico, estas rupturas pueden ser entendidas como transiciones, cambios entre una situación vital y otra con cierto nivel de previsibilidad (Elder, 1998), o como bifurcaciones o “turning points”, cambios de orientación bruscos e imprevisibles que siguen a una situación de crisis y que abren un nuevo abanico de posibilidades en tanto ponen a los individuos ante una forzosa toma de decisiones pues el curso anterior de su vida se ha visto interrumpido (Bidart y Longo, 2007).

Así, la elección o no elección entre las alternativas disponibles es situada, pues se produce en sociedades donde convergen instituciones con diferentes grados de incidencia y participación en las vidas individuales, donde existen ideas más o menos difundidas sobre cuáles son las trayectorias deseables o no para los jóvenes, y donde estos poseen un conjunto de expectativas y lecturas sobre la situación que viven y los resultados que esperan de ella.

Acceder a la experiencia de los jóvenes en esta secuencia de sus trayectorias vitales, centrando la mirada en lo que respecta especialmente a sus trayectorias educativas, implica indagar en las narraciones que hacen de su propia experiencia. Al estudiar sus trayectorias educativas se persiguen sus “relatos de prácticas en situación” (Bertaux, 2005:11), en los que aparecen experiencias, expectativas y proyectos individuales. Al mismo tiempo, las narrativas permiten captar las condiciones socioestructurales en que estas prácticas se hacen posibles. Las trayectorias escolares, como los cursos de vida en general, son procesos de construcción de experiencias en un tiempo y en un espacio.

Contextualización y análisis preliminares

A continuación se ofrece una breve mirada al contexto de la ES en cada uno de los casos abordados. Luego se presentan algunos hallazgos preliminares de la investigación, con los que se pretenden mostrar los contenidos más relevantes que emergen de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo y que ofrecen pistas interesantes para los análisis que sobrevendrán luego, en el proceso de investigación.

El caso cubano resulta tener mucho que respecto al ingreso a la ES. El sistema educativo de la isla sobresale entre los de la región latinoamericana y caribeña por los cambios que sufrió a partir de la década del 60 del siglo pasado, particularmente por la universalización de la educación básica, la gratuidad en todos los niveles y la multiplicación de su matrícula, el número de maestros y centros docentes. Sin embargo, al año 2012, fecha en que se realizó el último Censo de Población, sólo 12,6% de la población contaba con ES.

Las últimas casi dos décadas la educación universitaria en el país ha experimentado continuos cambios en su estructura y modalidades. Durante los años 2000 se planteó desde la dirección política del país la necesidad de la universalización del conocimiento, lo cual generó un crecimiento exponencial de la matrícula universitaria, gracias a la creación de nuevas modalidades de estudio, especialmente la municipalización de la universidad.

Luego, entre 2009 y 2015 se produjo una fuerte contracción de la matrícula inicial en el sistema de ES, que pasó de 606 863 estudiantes a 165 926, con una pequeña recuperación a inicios del curso 2017-2018, el cual

comenzó con 224 944 estudiantes (MES, 2018). En este período se iniciaba a nivel nacional un proceso de reordenamientos socioeconómico, orientado a racionalizar los recursos estatales. Una parte fundamental de este reordenamiento ha sido la ampliación del trabajo por cuenta propia (privado), la modificación de las normas en cuestión de trabajo, migración, vivienda, lo cual ha terminado con la aprobación de una nueva Constitución de la República en el año 2019.

En este sentido, ante condiciones de restricción de matrícula en el nivel superior, y de continuas variantes educativas que inician experimentalmente cada año escolar, al indagar entre los jóvenes entrevistados resulta que las familias tienen un rol fundamental en defender la necesidad de realizar estudios universitarios. Su implicación en la trayectoria de los jóvenes se concentra principalmente en insistirles en la necesidad de que continúen sus estudios, sin importar en qué variante sea. Al mismo tiempo, la familia más cercana, padres y madres, en múltiples ocasiones son los gestores de las alternativas de continuidad de estudios, pues estas no son difundidas o ampliamente conocidas y son necesarias gestiones personales para acceder a ellas.

Respecto a las trayectorias que describen estos jóvenes, se encuentra que han enfrentado momentos decisivos previos, en los que sus intereses vocacionales se han visto frustrados. Esto ocurre generalmente cuando, al decidir sobre la educación media a la que aspiran, no encuentran una oferta educativa que les satisfaga, o no alcanzan la puntuación para ingresar a la opción que desean.

Asociado al proceso de ingreso a la ES, los jóvenes tienen escasa información sobre las carreras que se ofrecen, unas veces porque no reciben la información por ninguna vía formal, otras porque no acceden a las variantes informativas que se habilitan desde las instituciones. Ello conlleva a que las y los jóvenes no alcanzan a decidir qué carrera estudiar y se presentan a exámenes sin tener claro qué quieren. Esto incide en sus niveles de motivación y en su preparación. Además, conforman boletas para anotar las opciones por las que optan de modo apresurado y erróneo, lo que amplía sus posibilidades de quedar fuera en el proceso de ingreso.

Luego de realizados los exámenes, en ocasiones no se explotan las alternativas de consulta sobre sus resultados en los exámenes. La amplísima mayoría que recurre a repasadores particulares, sobre todo para el examen de matemática, encuentra que esta alternativa no garantiza un buen desempeño en el examen, pues de igual modo se sintieron mal preparados en el momento de examinarse.

El no ingreso a la ES constituye una bifurcación en la vida de los jóvenes, con distintos niveles de impacto. En ocasiones, constituye un evento previsible en tanto la preparación previa es escasa. Sin embargo, la situación en que quedan luego de no ingresar les abre mayores campos de incertidumbre respecto a su futuro.

En otras ocasiones es un evento altamente imprevisto, que genera la readaptación de las expectativas sobre el futuro. Algunos de los caminos más comunes entre estos jóvenes son volver a presentarse al año siguiente a exámenes por la misma vía de curso diurno, volver a presentarse por las variantes de curso

por encuentros y educación a distancia u optar por cursos “experimentales” ofrecidos por el Ministerio de Educación, de Salud y otros.

Por último, también aparecen como variante tomar cursos de capacitación para integrarse al empleo, en el área de los servicios. El servicio militar distingue las trayectorias entre mujeres y hombres, pues los varones que recién se presentan a exámenes, deben ingresar al Servicio Militar Activo. La duración de su participación en el servicio dependerá de si lograron o no acceder a carreras, completando un año quienes accedieron y dos quienes no accedieron.

En el caso de México, el acceso a la ES pública se ha ido tornando un problema cada vez más agudo. A diferencia del sistema educativo cubano donde toda la oferta está en manos del Estado y tiene carácter público, la ES mexicana cuenta con un modelo en el que convergen educación pública y privada. En el ámbito público las instituciones con mayor demanda suelen ser las universidades autónomas de cada estado y en el caso de la Ciudad de México, también el Instituto Politécnico Nacional. En la capital, la cifra de los rechazados se mantiene alrededor de 90% de los jóvenes que intentan entrar a la UNAM, mientras que no lo consigue 70% de los intentan ingresar al IPN (Crail, 2016).

En el ámbito de la oferta privada se encuentran dos variantes. La primera de ellas es la ofrecida por instituciones con gran renombre y reconocimiento institucional, como el TEC de Monterrey, la Universidad de Monterrey (UDEM), o la Universidad Regiomontana (UERRE), que también cuentan con colegiaturas elevadas y por lo que son elecciones comunes para las clases medias altas y altas.

Por otro lado, se encuentra un sinnúmero de universidades pequeñas, con escaso reconocimiento institucional y costos más bajos, que constituyen espacios asequibles para jóvenes trabajadores de las clases medias bajas y bajas, y que absorben toda la demanda disponible. De este modo, la disposición del sistema de ES en este contexto, se encuentra altamente segmentada, lo que trae consecuencias luego, al momento de insertarse en el mercado de trabajo con las distintas credenciales que se heredan de las escuelas de origen. En el estado de Nuevo León particularmente, alrededor del 35% de los estudiantes del nivel superior se encuentran en la educación privada, y de ellos, alrededor del 40% se encuentra en universidades de bajo nivel de reconocimiento (ANUIES, 2016). En el caso del acceso a la UANL, en el año 2017 quedaron fuera 43% de los jóvenes que deseaban un puesto en la casa de altos estudios, cifra que se sostiene hace al menos cinco años (Jiménez, 2017).

En este contexto, entre los jóvenes entrevistados en Monterrey se encuentra que, luego del no ingreso, la familia es un apoyo fundamental en el momento del no ingreso aunque los y las jóvenes transitan por esa experiencia solos. A diferencia de la experiencia de los jóvenes cubanos, los mexicanos deciden qué hacer y cómo, sin una intervención directa de los padres en este sentido.

En términos de trayectorias, aparecen elementos muy enriquecedores de las experiencias educativas de los jóvenes. Por ejemplo, existen actividades extracurriculares, especialmente deportivas, en las que los jóvenes intentan avanzar profesionalmente. Cuando no consiguen resultados en los tiempos que esperan,

evalúan y se concentran en su progresión educativa. Los profesores y entrenadores deportivos ofrecen apoyos importantes para la educación y el desarrollo de los jóvenes, constituyendo apoyos relevantes externos a la familia.

Asociado al proceso de ingreso, la principal fuente de información sobre el procedimiento es la propia universidad, en el momento en que se registran para el examen unos meses antes. Para ello, la mayoría asiste a asesorías para los exámenes y cuando no consiguen entrar, cambian el lugar de asesorías o las dejan para presentarse por segunda vez a exámenes. Además, existen múltiples vías por las que reciben información sobre las carreras a las que aspiran: amigos, familiares, visitas a las facultades, etc. Gracias a todo esto, la decisión sobre qué carrera estudiar está concretada antes del examen.

Luego de no ingresar, suelen aparecer cuestionamientos sobre la idoneidad de la carrera para ellos y sobre su desempeño en la situación hipotética de haber accedido la carrera a la que aspiró. En ocasiones ello conlleva a cambios en las intenciones profesionales que se concretan en nuevas carreras para optar. En todos los casos intentan continuar sus estudios universitarios, volviéndose a presentar a la UANL o a universidades de absorción de la demanda. Este intervalo de tiempo que transcurre entre su primera presentación a exámenes y la siguiente, es llenado por la inserción al empleo, evaluado siempre como una opción temporal.

Otras de las alternativas que aparecen en las trayectorias juveniles son estudiar cursos alternativos, como idiomas, para adelantar contenidos de la escuela en lo que se presentan nuevamente, sin trabajar; o ingresar al mercado de trabajo y luego de un período, ingresar a una universidad de absorción de la demanda, que permita continuar estudiando y trabajando.

Conclusiones

Como se ha visto hasta aquí, México y Cuba constituyen dos contextos nacionales muy diferentes, pero que pueden guardar ciertas semejanzas en lo relativo a las trayectorias y las experiencias educativas de los jóvenes, especialmente de esos que intentan ingresar a la ES y no lo consiguen en determinado momento de su recorrido. Las trayectorias educativas de estos jóvenes, como se vislumbraba en la hipótesis de trabajo, se encuentran atenuadas a las condiciones ofrecidas por los sistemas educativos, las expectativas que guardan para su futuro y los apoyos que reciben en el camino. Luego de revisar las diferencias entre contextos señaladas anteriormente, es interesante retomar en este punto algunos elementos comunes que se encuentran en las trayectorias de estos jóvenes.

En ambos contextos, el no ingreso es asumido como una evidencia de la falta de estudio y de concentración, con lo que se naturalizan las condiciones actuales del sistema de ES y las oportunidades para el acceso. En términos de trayectorias, resulta preciso anotar que luego del no ingreso se producen reajustes que, aunque hacen el recorrido más largo, continúan teniendo el mismo objetivo, ingresar a la ES. De ese modo, aparecen entradas al empleo, entradas y salidas a diferentes instituciones educativas o carreras, hasta

que consiguen ingresar a la carrera que desean. En México, aparecen como opciones viables el ingreso a universidades de absorción de la demanda, mientras que en Cuba se valoran las opciones de ingresar a la ES a través de los cursos por encuentros y a distancia.

Respecto al paso por el mercado de trabajo, las trayectorias laborales que se inician en este período, sea antes de los exámenes o posteriores a estos, generalmente no guardan relación con sus intereses profesionales. De cualquier manera, vienen a configurar nuevos espacios de aprendizajes y puesta a prueba de las capacidades individuales que frecuentemente enriquece la experiencia de los jóvenes. Finalmente, los planes y proyectos de estos jóvenes se encuentran concentrados en el corto plazo, especialmente en aquellos que esperan volver a presentarse a exámenes y que mantienen el mismo objetivo de alcanzar la ES, y giran en torno al área educativa.

A partir de estos avances de investigación es posible arribar a algunas conclusiones potencialmente relevantes. En primer lugar, un llamado de atención hacia la toma de decisiones de políticas educativas, pues, si bien existen alternativas educativas, la realidad de infinidad de jóvenes actualmente es la de la imposibilidad o el bloqueo del acceso a cada vez mayores niveles educativos. Ello se hace evidente, especialmente, en el caso de quienes desean una trayectoria educativa continua, que en ambos contextos es obstaculizada.

En segundo lugar, estos avances remiten a la necesidad de desarrollar estudios de juventudes que den cuenta de la diversidad de experiencias, alternativas y vivencias que caracterizan a esta porción de la población. En tanto las trayectorias son diversas, sus implicaciones individuales y sociales también lo son.

Referencias

ANUIES. (2018). *Anuario Estadístico 2017-2018*. Recuperado el 24 de Enero de 2019, de Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior: <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

Bertaux, D. (1980). L'approche biographique. Sa validité methodologique, ses potentialités. *Cahier Internationaux de Sociologie* , LXIX.

Blanco, E., Solís, P., & Robles, H. (2014). *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México* . Ciudad de México: El Colmex, INEE.

Bourdon, S., Longo, M. E., Supeno, E., & Deleo, C. (2014). L'indice d'intensité des temps forts. Une méthode mixte en analyse biographique. *Bulletin de Méthodologie Sociologique* , 53- 65.

Casal, J., García, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo. *Trayectorias* (22), 9- 20.

Dávila, O., Ghiardo, F., & Medrano, C. (2005; 2006). *Los Desheredados: Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Valparaíso: Ediciones CIDPA.

Jiménez, G. (2 de Julio de 2017). Buscarán escuela 15 mil rechazados por la UANL. *Milenio* , págs. Versión en línea, disponible en http://www.milenio.com/region/rechazados-uanl-escuela_privada-udem_0_985701448.html.

Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.